

## **Qué.**

- ¿Puede transformarse una carnicería en teatro?
- ¿Qué rastro deja la brutalidad de la vida en la poesía?
- ¿De qué se valen las palabras para defenderse de la sangre?
- ¿Está el teatro ciego?
- ¿Interrumpe la luz esta ceguera?
- ¿Logran las manos del poeta inyectar veneno en los gritos de la realidad?

Una puerta separa los dos lados: ellos no se miran, están ciegos.  
Y el público espera esa mirada para existir.

## **Por qué.**

*El otro lado* surge de la necesidad de hacer físico un encuentro integral, absoluto, entre Realidad y Teatro. Y de la constatación de que este, por desgracia, no se produce tan a menudo. ¿Qué sucedería si el Teatro, encerrado en su hornacina de dos mil años de antigüedad, se viera asaltado por la entrada de la Realidad? Vivimos momentos cruciales para repensar las relaciones entre arte y vida real; momentos a veces terribles, violentos y decisivos que nos impulsan a adoptar una actitud personal y colectiva. Al cuestionarnos qué papel desempeña la realidad en lo artístico, inevitablemente y al mismo tiempo que construimos este espectáculo, lanzamos esa pregunta al público.